

ANNE HÉBERT: EL SUEÑO Y LA PALABRA POÉTICA CONVERSANDO CON ANA VALVERDE OSAN

GRACIELA S. TOMASSINI¹

A mediados del año pasado vio la luz el poemario *La tumba de los reyes* de la escritora canadiense Anne Hébert² en una fina traducción al castellano de Ana Valverde Osan, permitiendo expandir y profundizar el conocimiento de una indispensable obra poética que trasciende tiempos y espacios. Conversamos al respecto con nuestra colega, amiga y recientemente nombrada como miembro de Número de la ANLE. Ana nació en la Zona Internacional de Tánger, Marruecos, donde recibió el diploma del *baccalauréat* del liceo Regnault. En Estados Unidos obtuvo el doctorado en Lenguas y Literaturas Románicas de *The University of Chicago* y actualmente ejerce como catedrática de literatura en la *Indiana University Northwest*. Sus áreas de interés son la poesía contemporánea escrita por mujeres hispanas, el poema largo y la traducción de poesía. Es la autora de *Nuevas historias de la tribu: El poema largo y las poetas españolas del siglo XX*, así como de numerosos artículos. Su traducción de *Ítaca*, el poema largo de Francisca Aguirre, fue premiada por BOA Editions como parte de la *Lannan Translation Series*. También ha publicado la traducción de *Narcisia*, de Juana Castro Muñoz y la

¹ Miembro correspondiente de ANLE, integrante del Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Rosario y Editora General Adjunta de la RANLE. Es autora de libros y artículos publicados en revistas académicas sobre literatura hispanoamericana y argentina contemporáneas y es co-responsable del blog REDMINI (www.redmini.net). <http://www.anle.us/472>

² <http://www.anne-hebert.com/index.php>

de Luis Alberto Ambroggio, *Homenaje al camino*, así como próximamente verá la luz su traducción del libro de Clara Janés, *Diván del ópalo de fuego (o la leyenda de Layla y Machnún)*. Ha sido la editora de dos monografías de ALDEEU, *Poesía hispana en los Estados Unidos* (2011) y *La traducción en los Estados Unidos: Teoría y práctica* (2012).

RANLE. ¿Cómo surge tu interés por Anne Hébert y su obra?

AVO. Mi interés por Anne Hébert tiene sus orígenes en los años cuando cursé la licenciatura en francés en la Indiana University Northwest. En aquel entonces, tomé un curso independiente con el profesor Frank Caucci —un excelente especialista en literatura canadiense— y leí muchas de las novelas de Anne Hébert, el género por el que más se la conoce. La poesía no la abordamos.

RANLE. ¿Por qué entre la vasta producción de esta autora canadiense —que incluye diez novelas, varias obras dramáticas y numerosos guiones cinematográficos, además de cuatro libros de poesía— elegiste justamente el sendero que te llevó a interesarte y traducir *La tumba de los reyes*?

AVO. Fue totalmente por casualidad. Recuerdo que cuando Anne Hébert falleció en el año 2000, me enteré por una nota que apareció en el boletín que nos envía semanalmente la *Association Internationale des Études Québécoises (AIEQ)* a todos los miembros. Descubrí por aquel entonces que había escrito cuatro libros de poesía, adquirí *Le Tombeau des rois*, e inmediatamente pude detectar en él los temas que aparecen en sus novelas, así como la gran sensibilidad con la que los trata.

RANLE. ¿Cómo dirías que está organizado este poemario y de qué manera se inserta en la producción lírica integral de Hébert, una de las escritoras francófonas más importantes de Canadá y de América?

AVO. Cuando este poemario se publicó por primera vez en 1953, apareció dividido en once secciones, todas ellas encabezadas por un número romano. Sin embargo, cuando las *Éditions du Seuil*, la prestigiosa editorial francesa encargada de la publicación de la obra de Hébert, lo hizo por segunda vez en 1960, estos números desaparecieron. Al leer el poemario, percibí que había una historia que lo recorría y entonces pensé que la división metódica que lleva a cabo Hébert era reveladora, al reflejar el esmero con el que trata de presentarnos

sus ideas. Si consideramos que estas particiones recogen poemas que comparten temas análogos, podríamos calificarlos como una especie de cantos, como aquéllos que constituyen un poema largo.

Como trabajo con los poemarios escritos por las poetas españolas del siglo XX, encontré que había muchos aspectos similares entre el texto de Hébert y aquéllos, tales como un hilo narrativo que vertebra la obra y preguntas que ponen en tela de juicio el *statu quo*; la ausencia de nostalgia, la presencia de nuevos vínculos espirituales con la naturaleza y la utilización de finales abiertos. Y es por esto que decidí volver a incluir los números romanos que encabezan cada canto.

La producción lírica de Anne Hébert — con tan sólo cuatro poemarios — no es tan amplia como la de su narrativa — con más de diez libros — ni ha recibido la misma atención por parte de la crítica. Denis Bouchard, por ejemplo, se lamenta de que *La tumba de los reyes*, a pesar de representar la cima de su obra literaria, es una joya abandonada e incomprendida. Con las novelas se dio a conocer por todo el mundo francoparlante, pero es sobre todo en Francia donde recibió los premios más importantes.

RANLE. La trayectoria literaria de Anne Hébert es muy rica, variada en su temática y diversificada en géneros. ¿Cuáles son a tu juicio los hitos más salientes de su singladura?

AVO. Sin duda lo fueron algunos de sus libros, tales como el de cuentos, *Le Torrent* (que escandalizó a sus lectores) y las novelas *Les Chambres de bois* (un ejercicio rebelde y experimental de la literatura, lleno de enajenación) y *Kamouraska* (donde demostró su virtuosismo). Su obra recibe numerosos premios sumamente prestigiosos, como son, entre otros, el *Premio de las librerías de Francia*, el *Premio de Literatura del Gobernador General* — que recibió dos veces —, el *Premio Fémina*, así como el *Gran Premio de la Real Academia de la lengua francesa de Bélgica*.

Fue nombrada doctora *honoris causa* por cinco universidades: la Universidad de Toronto, la Universidad de Guelph, la Universidad de Quebec en Montreal, la Universidad McGill, así como la Universidad Laval. Asimismo dos de sus novelas, *Kamouraska* y *Les fous de Bassan*, fueron convertidas en películas de gran éxito, y por último, pero no menos importante, cabe recordar que sus obras han sido traducidas a más de siete idiomas. Con una obra tan variada, resulta difícil tratar de identificar cuáles han sido los momentos más destacados

que hay en ella, pero esto puede dar una idea de la importancia que ocupa en la *zeitgeist* francocanadiense.

RANLE. Es frecuente encontrar en la producción de los grandes poetas la presencia de temas recurrentes que se exploran a lo largo del tiempo y del espacio de la vida desde perspectivas distintas. En el caso de nuestra autora, ¿cuáles serían, en tu opinión, estas obsesiones, o en todo caso, insistencias temáticas?

AVO. El tema más importante que permea toda su obra es indudablemente Quebec, su tierra y su gente. ¿Quién como ella ha sabido captar su magnificencia y esplendor, tanto en sus poemas como en sus novelas y sus obras de teatro? y ¿Quién si no ella ha conseguido describir el conflicto entre el mundo interior y el exterior, poniendo énfasis en la necesidad de prestar atención a la vida diaria para llegar hacia una liberación espiritual? No creo que haya nadie que haya sabido fascinarnos tanto como ella con los conflictos en las relaciones familiares, el odio y la violencia en sus personajes principales, la vida y la muerte, la represión en los seres humanos y también su deseo de liberación.

RANLE. A fines de la década de los 80, tuve oportunidad de conocerla cuando nos visitó en Washington DC., con motivo de una invitación del Comité Interamericano de Cultura de la OEA. Según recuerdo, se refirió a otros escenarios donde logró tan merecidos éxitos como los de sus novelas. ¿Cómo ubicarías su producción narrativa en el contexto global de su trayectoria?

AVO. Como antes comenté, las novelas depararon a Hébert premios valiosos y derechos de autor que le permitieron cierta independencia económica y son las obras por las cuales se la conoce mejor. Desafortunadamente, esto ocurre en detrimento de su poesía, situación que también noto en la obra de ciertas poetisas españolas. Como se suele decir en inglés, "*Poetry does not sell*", y ésta es posiblemente una de las razones por las cuales la transcendencia de su producción narrativa opaca un tanto los méritos no menores de su poesía. Si consideramos que para publicar *La tumba de los reyes* tuvo que correr con los gastos de imprenta aceptando un préstamo que le hace su amigo, el escritor Roger Lemelin, y tenemos en cuenta los numerosos premios que gana más tarde, podemos afirmar que su trayectoria es estelar.

RANLE. También ha sido de mucho interés su labor como guionista en varios medios ¿Has tenido ocasión de conocer algo de esas actividades?

AVO. No, lamentablemente, desconozco su labor como guionista y he tratado de conseguir, sin éxito, las dos películas que están basadas sobre sus dos novelas y en cuyos guiones colaboró.

RANLE. Regresando al universo poético de Anne Hébert, algunos críticos han coincidido en asociar ciertas tendencias expresivas de su poesía con la de Emily Dickinson ¿Qué opinas?

AVO. Es posible que esto sea así, si consideramos que tanto Dickinson como Hébert son fundadoras de la poesía moderna en sus respectivos países. Podría mencionar algunos puntos para establecer esa comparación: en primer lugar, ambas autoras están insertadas dentro de un mundo de introversión en el que a veces sus voces poéticas parecen apagarse, tal es la sutileza con que las construyen. En el contenido, la naturaleza juega un papel muy importante en sus versos en los que alterna la observación del mundo en torno con la reflexión metafísica o espiritual. En cuanto a la forma, es fácil percibir una estructura similar en sus poemas, así como el uso de recursos que muestran una ruptura con la tradición, como se evidencia, por ejemplo, en la puntuación atípica que caracteriza tanto los versos de Dickinson como los de Hébert.

RANLE. Con una mirada actual y prospectiva, ¿cómo ubicarías tu versión castellana de la *Tumba de los reyes* en el universo literario panhispánico?

AVO. Me alegro que me hayas hecho esta pregunta, ya que percibo *La tumba de los reyes* como un poema largo que precede a los que fueron publicados en España en el siglo XX. El libro de Hébert queda muy cerca de otro poema largo que fue publicado en 1947, el de Carmen Conde, *Mujer sin Edén*; percibo a ambos entre los precursores de los que fueron escritos más tarde por mujeres poetas según el siglo llegaba a su fin. *La tumba de los reyes* ofrece al lector una gran oportunidad para insertarse en la cultura, la sociedad y la historia de Quebec por sus rendijas más etéreas, y espero que esta traducción le sirva al lector hispano y a todas aquellas personas que estén interesadas en este tema.

RANLE. Moviéndonos a tus otros centros de interés, en la RANLE tuvimos el privilegio de difundir a inicios del 2014 una sugerente entrevista que le hiciste a Félix Grande poco antes de que

nos dejara. Recuerdo que durante el Congreso de la ANLE me comentaste estabas trabajando sobre una de sus obras ¿Cuáles son sus características?

AVO. Hará tres años, una beca *New Frontiers*, de la *Indiana University*, me permitió desplazarme a Madrid y pasar casi una semana al lado de Félix Grande para poder consultarle algunas de las dudas que tenía sobre la traducción que había hecho de su poemario, *Libro de familia* y fue verdaderamente una experiencia inolvidable por la gran generosidad y paciencia que me demostró.

Con un total de 155 páginas, este libro está compuesto por 12 secciones de desigual extensión, escritas alternativamente en prosa y en poesía y basadas en los recuerdos de toda una vida del poeta. Los poemas aparecen divididos en tres grupos: el amor por su familia, su pasión por la lengua española (la palabra y la poesía), y su devoción por la música (tanto por el flamenco como por Johann Sebastián Bach). Otro impacto que ofrece la lectura de este libro es poder volver a visitar la historia de la Guerra Civil española, ya que en él se entremezclan la historia personal del poeta con la historia de España, para así ofrecernos una mirada más cercana sobre el enorme dolor que causó este conflicto.

RANLE. En tu trayectoria profesional, además de la cátedra universitaria y la investigación, has trabajado de manera sostenida sobre aspectos de la teoría y práctica de la traducción en los Estados Unidos ¿Cuál es tu visión actual sobre este tema de permanente interés?

AVO. La traducción tiene una larga historia y un gran punto de crecimiento, auge y desarrollo en este país. En Indiana, el estado en el que vivo, veo con asombro cómo las normas para la intervención de los traductores en los juicios, que solían ser algo flojas en el pasado, se están revisando, haciéndose más estrictas, y hoy en día hay que demostrar que se han aprobado toda una serie de exámenes.

Pero mi interés por la traducción surge como respuesta a la ausencia de poesía escrita por mujeres en las obras traducidas del español al inglés que había publicadas. Para empezar, traduje *Ítaca*, el libro de Francisca Aguirre, la mujer de Félix Grande, que obtuvo el premio y la distinción de ser incluido en la *Lannan Translations Series Selections*. Tras éste y con el mismo objetivo, lo hice con el libro de Juana Castro, *Narcisia*, y con el de Clara Janés, *Diván del ópalo de fuego (o la leyenda de Layla y Majnún)*.

En el congreso de la ASALE, que tuvo lugar en Panamá, tuve el placer de conocer al poeta Luis Alberto Ambroggio, quien me propuso que tradujera su libro, *Homenaje al camino*, que acababa de ser publicado recientemente por Vaso Roto. Desde entonces se ha publicado este libro de Anne Hébert, *Le Tombeau des rois*, y tengo listo para entregar a la imprenta el de Félix Grande, *Libro de familia*, así como otro de Juana Castro, *Del color de los ríos*.

En estos momentos, estoy tratando de terminar la traducción de *Entreguerras: o de la naturaleza de las cosas*, de José Manuel Caballero Bonald, y estoy trabajando en una antología de Luis Alberto Ambroggio.

El hecho de que haya empezado a incluir a poetas masculinos se debe a que sus libros tampoco aparecen en las listas de ventas. Se podría decir que en el campo de la traducción existe una crisis y una falta de equilibrio entre la cantidad de obras —ya sea narrativa o poesía— que son traducidas del inglés y las que se traducen a esta lengua. Por eso creo que es preciso, que es necesario, dar a conocer todas estas obras, para que el público angloparlante pueda familiarizarse un poco más con las letras hispanas. Si tenemos en cuenta que para el año 2050, uno de cada tres ciudadanos norteamericanos será un hispano, todas estas obras en inglés les vendrán bien.



Anne Hébert (1916-2000)
 Fotografía fuente Archives La Presse, Canadá.